

Alerta por aftosa; Bolivia toma recaudos

El Gobierno de Bolivia toma medidas de precaución luego de que Paraguay confirmó el lunes pasado la aparición de un nuevo foco de fiebre aftosa en una finca ganadera del departamento central de San Pedro de ese país.

En un comunicado, el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras dijo que el anuncio del país vecino no pondrá en riesgo el trámite en marcha para declarar a Bolivia territorio libre de fiebre aftosa y que las autoridades ya ejecutan acciones.

“De acuerdo a la Resolución Administrativa 207 del 19 de septiembre de 2011, Bolivia está reforzando la vigilancia en la frontera con Paraguay para de esta manera evitar el ingreso de esta enfermedad, paralelamente se cancelaron todos los permisos zoonosanitarios de importación de bovinos, ovinos, entre otros, también de forrajes que vehiculicen este virus”, explicó el viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Víctor Hugo Vásquez.

El ministerio dijo que el sector ganadero y las autoridades nacionales continuarán con las medidas para garantizar la exportación de carne.

Sin riesgo

Las autoridades veterinarias de Paraguay afirmaron ayer que el rebrote de fiebre aftosa detectado en el departamento de San Pedro (centro) no afectará los envíos al extranjero y no representa un riesgo para los países vecinos, informó la agencia EFE.

“Nos comunicamos con todos los servicios veterinarios oficiales de los países vecinos, especialmente de Argentina, Brasil y Uruguay, de tal manera de dar la suficiente tranquilidad de que este foco se ha detectado y denunciado en la misma zona de emergencia” declarada en septiembre pasado en San Pedro, dijo en rueda de prensa el presidente del Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal (Senacsa), Daniel Rojas. El funcionario aseguró, según EFE, que el nuevo foco “no afecta el comercio exterior” y que “no es un hecho nuevo y un riesgo adicional a los países vecinos, especialmente para el tránsito a mercados”.

Emapa renueva acuerdo con los panificadores

El Gobierno renovó su compromiso, a través de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa), de continuar con el apoyo al sector panificador este año para que el pan de batalla mantenga su precio a 0,40 bolivianos la unidad.

Un comunicado de esa entidad indica que, desde la semana pasada, envían notas a las federaciones de panificadores anunciando que la distribución de harina a ese sector se efectuará desde los primeros días de este mes “de forma normal y como lo establece el DS 1116, que autoriza a la empresa la provisión en los volúmenes y precios acordados en el marco del convenio del 6 de enero de 2011”.

El convenio ratificado fue firmado el 6 de enero entre Emapa y los dirigentes de los panificadores. El acuerdo establece que la firma estatal debía abastecer a los panificadores durante toda la gestión 2011 con cuatro quintales de harina por día a un costo de 145 bolivianos, y de tres quintales de azúcar por mes a 215 bolivianos la bolsa. “Al igual que en la pasada gestión, la entrega de este insumo será efectuada de acuerdo a programación y organización interna de los propios panificadores”, señala el comunicado de Emapa.

La empresa estatal reiteró que el abastecimiento de azúcar y harina para la elaboración del pan está asegurado y que, por lo tanto, los panaderos deben mantener el precio.

La Razón / La Paz

Bolivia debe crecer al 10% por 15 años para reducir extrema pobreza

Bolivia debe crecer a un ritmo del 10% en los próximos 15 años para reducir al mínimo sus índices de pobreza extrema. El Gobierno sostiene que logró avances muy importantes en esta materia y que la consolidación del proceso de industrialización acelerará la caída del indicador.

Consultado con referencia al ritmo de crecimiento que el país debe registrar para reducir aún más sus índices de extrema pobreza, el vicepresidente Álvaro García Linera dijo, en entrevista con La Razón, que: “Hay distintos cálculos. Se habla de un 9 ó 10% durante los siguientes 15 años”. No obstante, remarcó, “la reducción de la extrema pobreza del 36% en 2006 al 25% en 2010 es la tasa de decrecimiento más importante que registró Bolivia en los últimos 50 años”.

Según el informe de Evaluación de la Economía Boliviana 2011 elaborado por el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, en el período 2006-2009, los índices de pobreza moderada y pobreza extrema del país cayeron de 59,9 a 51,6% y de 37,7 a 26,1%, respectivamente.

“Ojalá que cuando tengamos la base industrial de urea, amoníaco, polietilenos, hidrometalurgia, litio y potasio este crecimiento pueda llegar a ese ritmo (10%), pero aún nos falta, porque crecer requiere de base productiva y eso es lo que no se tenía; ojalá la podamos tener en unos tres años más en adelante (2014), porque cuesta mucho elaborar un proyecto de industrialización”, sostuvo García.

El analista económico Gonzalo Chávez coincidió en que un ritmo de crecimiento del 10% permitiría al país salir de la pobreza. Sin embargo, puntualizó, para alcanzar este objetivo en el corto plazo, el Gobierno debe priorizar la inversión pública “efectiva”, la inversión privada boliviana y la Inversión Extranjera Directa (IED) y que en conjunto estén por encima del 25% con relación al Producto Interno Bruto (PIB).

En el período 2001-2005, el promedio anual de crecimiento de la economía fue de 3,1%, mientras que entre 2006 y 2010 éste llegó a 4,6%. El Ministerio de Economía estima que el país cerró en 2011 con un desarrollo del 5,2% y se espera un 5,52% para este año. “En 2005, el 10% más rico (de la población boliviana) tenía 31 veces más que el 10% más pobre; hoy, esa diferencia es de 14. La mitad es una reducción drástica de las desigualdades de nuestro país, porque éramos el más inequitativo del continente; ahora ya no (...). Quisiéramos acortar a cero” las desigualdades, pero “nunca va a poder haber igualdad absoluta, aunque podemos cortar la diferencia enormemente”, indicó García.

Otro de los avances importantes fue la “aniquilación del analfabetismo” —hecho que no pudo ser materializado “en los últimos 180 años”—y la disminución de la tasa de desempleo de 8 a 5,5% desde 2006. Con estos resultados “ya estamos reduciendo drásticamente la pobreza, pero la base industrial nos va a permitir reducirla más rápidamente. Cuando tengamos un 5% de extrema pobreza en lugar del actual 25% nos vamos a sentir muy contentos”, expresó el Vicepresidente.